

# La protección de datos, una quimera con una complicada solución

El ciudadano de hoy consume cada vez más información y ejecuta tareas a golpe de un solo 'click', pero a menudo ignora que origina un rastro con el que muchas empresas trafican

• El inventor del teléfono móvil, Martin Cooper, considera que no tiene nada de malo que un usuario reciba ofertas digitales derivadas de sus gustos personales.

CRISTINA LLADÓ (EFE) / MADRID

«Desde el momento en que te levantas cada mañana vas dejando un rastro de bits; cada vez que utilizas el teléfono, el ordenador o la tarjeta de crédito dejas una reguero», y hay miles de bases de datos y de compañías que capturan, organizan, venden y utilizan toda esa información. Esta ha sido la clara advertencia lanzada por el inventor del teléfono móvil, Martin Cooper, en la XXI Conferencia de Protección de Datos y Privacidad celebrada la semana pasada en Madrid. A su juicio, esta recolección no es un problema si sirve para facilitar la vida al usuario; para otros expertos, esta tendencia supone una pérdida de control de la privacidad.

Para dirimir los límites, más de 1.000 especialistas analizaron los problemas que plantea garantizar la seguridad en la vida real y en la red sin por ello erosionar la libertad de las personas.

A primera vista todos estaban de acuerdo: es preciso defender la privacidad y ofrecer una adecuada protección de sus datos y para lograrlo hay que unificar las legislaciones e impulsar el autocontrol.

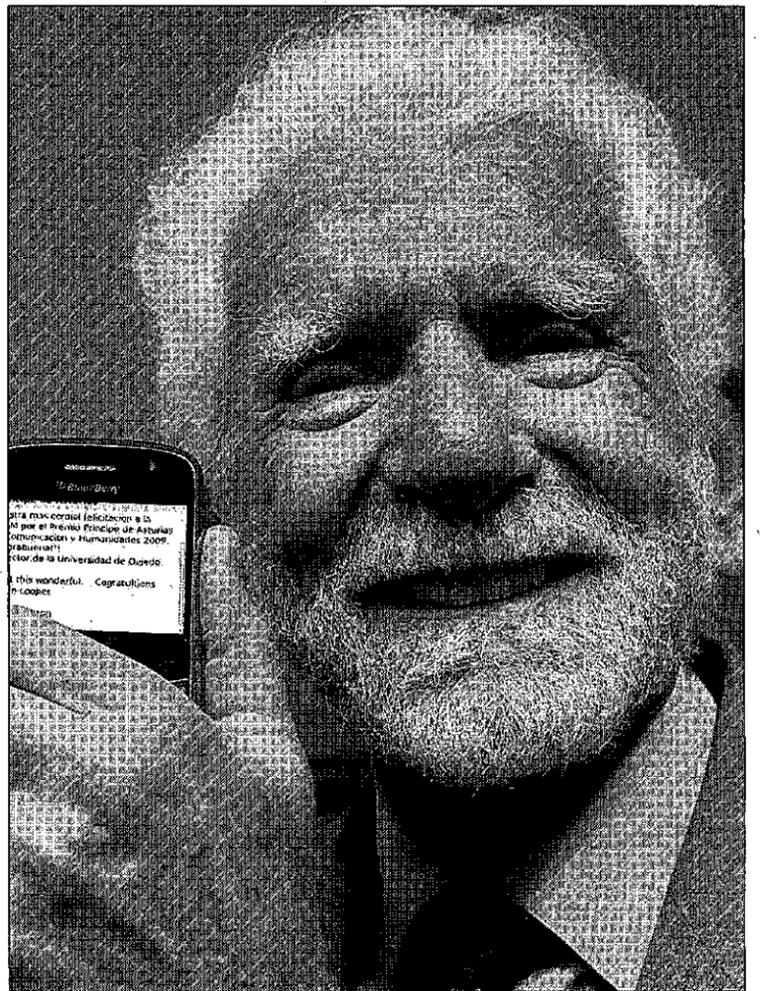
«Se trata de recuperar el dominio que alegremente cedimos al principio de la revolución digital, que se ha hecho totalmente al margen de los usuarios y sin tener en cuenta sus derechos más básicos», argumentó ayer el director ejecutivo del Centro de Información sobre la Privacidad Electrónica.

Las comunicaciones telefónicas, la localización por GPS de los teléfonos móviles, las búsquedas en el ordenador, los datos que se aportan a través de redes sociales, intercambios de emails, las bases de datos de compañías de seguros, bancos y centros educativos, las cosas que compramos con tar-

jetas electrónicas o de crédito, son miles y miles de datos personales.

**SITEL.** La privacidad de las personas también se ve comprometida por las nuevas medidas de seguridad como las miles de cámaras de videovigilancia o los sistemas de escuchas telefónicas como el Sistema Integral de Interceptación de las Telecomunicaciones (Sitel), utilizado por la Policía Nacional, la Guardia Civil y el Centro Nacional de Inteligencia para pinchar las líneas.

Además de grabar las conversaciones, permite localizar a un individuo a través de su teléfono móvil, cruzar sus llamadas con las de otras personas y saber las páginas por las que navega en internet o las transacciones económicas que realiza desde el móvil. Pero «para poner en riesgo la privacidad de los ciudadanos no son necesarias ni las grandes compañías, ni los Gobiernos curiosos; la principal brecha de seguridad se produce con la pérdida o robo de los ordenadores personales, más de dos millones cada año y uno de cada 10 en el primer año de uso»,



El inventor del teléfono móvil, Martin Cooper. / BALLESTEROS (EFE)

aseguró la directora asociada de la Asesoría Jurídica de Google, Nicole Wong, cuya compañía ha lanzado una plataforma de ayuda a los usuarios, que pueden conocer el rastro que de ellos se tiene.

Según el Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación, una cuarta parte de los PC tiene una seguridad muy deficiente y dos de cada tres poseen un código malicioso implantado para espiarle. A esto se añade el enorme caudal de información personal que los usuarios cuelgan en la red a

través de sus comunicaciones por email, las cadenas de mensajes que permiten conocer decenas de direcciones y sus aportaciones a redes sociales como datos personales, fotos y vídeos privados. El resultado es una avalancha de datos que, agregados, revelan buena parte de la información privada y los gustos, aficiones e intereses de cada individuo, lo que permite elaborar un ADN electrónico personalizado con el que las empresas comercian sin pudor y sin impunidad alguna.

EFE / MADRID

Los visitantes nombrados por la Santa Sede para realizar una investigación en las instituciones y centros de los Legionarios de Cristo (LC) y del Regnum Christi (RC) fueron convocados a Roma, a finales del mes de octubre, donde presentaron a Benedicto XVI un primer informe sobre los resultados de su trabajo.

Según la información facilitada por sacerdotes legionarios que aún continúan dentro de la congregación religiosa, pero que disienten de la actitud de secretismo que están manteniendo los responsables de la LC, este singular examen apostólico está prácticamente concluido.

No obstante, los enviados del Santo Padre siguen trabajando en algunos centros que quedan pendientes, como en el caso de España, y porque todavía son muchas las personas, sobre todo laicos y consagrados del RC, que solicitaron ser recibidos por ellos y darles su testimonio. Una fuente cercana a uno de los visitantes confirmó el encuentro. «Fuimos llamados a Roma con urgencia», sostuvo uno de ellos, quien precisó que las acusaciones de pederastia contra el fundador de la LC, Marcial Maciel, casi no se han investi-

## PRIMER EXAMEN A LOS LEGIONARIOS

El Papa recibe los informes de cinco visitantes que han vigilado las actividades de la orden fundada por el polémico Marcial Maciel

gado. El motivo es que la Santa Sede dispone ya, desde hace años, de un importante dossier al respecto, que llevó a la condena de Maciel en 2005, y solo se están recibiendo ahora las testificaciones de víctimas que quieren ver a los hombres de confianza del Papa, que «tiene ya muy clara la situación de la Legión de Cristo y las acusaciones contra el fundador; en lo que estamos profundizando, a petición de la Santa Sede es en el cumplimiento de la supresión del cuarto voto o de caridad -el no hablar mal o denunciar a los superiores- ordenada por Roma».

Asimismo, se está poniendo especial énfasis en estudiar «si las constituciones que aplica la Le-

gión corresponden a las aprobadas en su día por Roma, en la cuestión financiera y la titularidad de las propiedades y de los centros y, por mandato expreso del Pontífice, en la posible coacción y control de las conciencias en los miembros consagrados de la orden», precisaron.

La situación que se vive internamente en los centros legionarios y del Regnum Christi ha pasado del desconcierto cuando se hizo pública la decisión del Papa de investigar las obras de Maciel, tras reconocer la Legión que el fundador tenía una hija, a la de desconfianza por la falta de información, a la angustia de muchos sacerdotes y consagrados del RC por el futuro, y a los abandonos de reli-

giosos y miembros laicos.

Un sacerdote legionario, que ocupa un importante puesto en el grupo y que sigue dentro a la espera de la decisión de la Santa Sede cuando finalice la visita apostólica, resumió la situación: «En la LC y el RC existen en estos momentos tres tipos de actitudes: los que siguen pensando que todo es falso y es una prueba más que nos envía Cristo, los que han abandonado y se han salido y los que vivimos una tremenda frustración por el secretismo en que están inmersos nuestros superiores y que estamos esperando para tomar una decisión a lo que determine Benedicto XVI». «Todo lo que se dice es cierto y lo sabían de algunos responsables de la

congregación desde hace 20 años según reconoció el vicario general, Luis Garza».

**CORCUERA.** «No entendemos la actitud de Álvaro Corcuera, director general de la Legión, que está obrando y obligando a obrar a los directores territoriales, como si no ocurriera nada. Ni ha pedido perdón a los primeros denunciantes de pederastia, porque en el fondo los responsables de la organización quieren seguir negando este hecho y disfrazar las contradicciones y doble vida del fundador con el reconocimiento de la existencia de una hija», añadió.

La desconfianza es absoluta en los centros de esta orden, que imponen censura de las noticias concernientes a ésta y controlan los correos electrónicos de todos. El desengaño, el cuestionamiento de la propia fe en algunos casos y la imposibilidad de encontrar acogida o apoyo en el entorno cercano, han llevado a un grupo de laicos del RC a crear una red de acogida, en casas particulares, para aquellos miembros y consagrados que necesitan «reflexionar sin presiones externas» sobre su futuro de permanencia en la orden.